

# RELIGIÓN

FECHAS IMBORRABLES..

Toledo, ciudad de recio abolengo cristiano ha dado pruebas claras de su espíritu religioso en estos días de las Misiones. La gracia de Dios ha invadido con afán de restaurador sobrenatural las calles y las plazas, los palacios y las cabañas, el centro de la capital y los suburbios... La gracia del Cielo cayendo a torrentes sobre este suelo ha sido levadura que ha hecho reaccionar la masa con aire divino. Podrá decirse que todos los habitantes han sido hojas movidas a capricho por el dulce vendaval del amor de Dios. Los niños con sus voces inocentes, y los jóvenes con el calor de sus años, eran plegaria ardiente que subía al trono de Dios en homenaje de respeto y agradecimiento. La voz repo-

sada y madura de los hombres llenaban la atmósfera de salmos penitenciales como un poema de acción de gracias al dador de todo bien. Las mujeres y jóvenes ponían su matiz de ternura en la alabanza al Crucificado. Todo fué un hermoso pasar de Cristo haciendo el bien y sanando a los enfermos del alma. Escuelas y Colegios, aristocracia y

pueblo, autoridades y súbditos recibieron la cariosa mirada de la Virgen del Sagrario en la plaza del Ayuntamiento. Entusiasmo delirante, locura divina, pasión de amor.

Cristo hablando en los Hijos de la Compañía de Jesús, heraldos del amor y laboriosos a estilo evangélico.

Que Dios les bendiga y que la polvareda de santidad no se apague.

¡Jóvenes! Las misiones no han sido unos días de sacudida que pasa, sino una llamada de amor de Jesús que tiene sus mejores ilusiones puestas en la juventud.

Seremos misioneros con la conducta, con la palabra, con las ideas, con la pluma, y las misiones de octubre serán el principio de una marcha por las regiones de este mundo que han de terminar acampando en la eternidad, en el pabellón de la gloria.

José M<sup>a</sup> Mansilla. Pbro.  
-Capellán Provincial-

